



El amor amenazado de Héctor Herce (España, 2021, 15 minutos)

“El amor amenazado”, cortometraje de Héctor Herce, es una comedia que narra la historia de dos amigos, Félix y Alex, que en los calurosos días de verano ansían la llegada de Marga, de la cuál andan enamorados. Fantasean con su llegada y por cuál de los dos será el elegido. A su vez, Alex le enseña a Félix un coche abandonado desde hace cinco meses, que pretende regalarle a Marga, pero Félix no se queda de brazos cruzados. Ambos sabían que Marga elegiría a Alex y cuando llega su esperado reencuentro, Félix se adelanta y se lleva el coche.

El cortometraje, en mi opinión, tiene varias cuestiones a tratar. Destaca por su sencillez, cuenta con escenarios muy simples, un pequeño pueblo de Albacete, y a raíz de unos pocos elementos, unos amigos, una chica y un coche, se elabora una divertida historia que sorprende con un final inesperado. Considero que el final es un punto fuerte de esta historia ya que permite distintas interpretaciones: ¿Félix se lleva el coche como venganza por no ser correspondido o era el coche su real objetivo?

Las escenas se caracterizan por poseer colores vibrantes y vivos que transmiten ese calor de verano y esa alegría. Se emplean efectos especiales muy sencillos acompañados con sonidos que le dan ese toque poco realista y entretenido que se acompaña de conversaciones humorísticas entre los dos amigos, el guion es simple y de lenguaje coloquial, nos hace sentirnos más cercanos a los personajes. El vestuario de los personajes y el decorado es muy apropiado dentro del ambiente en el que se encuentran (dos jóvenes de pueblo, de familia modesta). Un punto en contra es la actuación de los protagonistas. En mi opinión es mejorable ya que su papel resulta un poco forzado. No tiene mucha credibilidad, pero podría ser parte de ese efecto surrealista del corto.

Es un cortometraje que me ha gustado mucho, es muy diferente a los demás que he visto y me llama la atención que la sencillez del argumento, del contenido en general pueda resultar tan atractivo y dar lugar a esta pieza tan divertida. No solo entretiene, sino que te invita a reflexionar sobre lo ocurrido. Capta tu interés desde el primer momento con esos colores tan vivos y esos movimientos de cámara en primer plano que acompañados

de música exageran las tomas. En conclusión, esta historia ha superado mis expectativas y aunque tiene algunos detalles que podrían mejorarse me llevo un buen recuerdo de ella y animo a cualquiera que esté interesado en este tipo de piezas a verlo.

Paula García

Los primeros minutos comienzan con un plano de un huevo que se está haciendo en el asfalto de la calle, a partir de aquí te das cuenta que la historia se va a desarrollar en pleno verano, además esta sensación es acompañada de fondo con los usuales sonidos que identifican el verano: las cigarras. Vemos que la persona que esta “cocinando” el huevo es Félix, uno de los protagonistas, y allí también está su amigo Alex, otro de los protagonistas. Este le dice a Félix que se dé prisa que tienen que ir a casa de la tía de Marga, la chica de la que ellos están enamorados, para saber cuándo Marga llega al pueblo. Llegan allí y la tía les dice que en cuatro días llegará. En estos días los dos chicos se confiesan el amor hacia Marga. Hay un dilema en su amistad ya que ambos gustan de ella. Antes de su llegada, los jóvenes fantasean sobre cómo le confesarían a Marga sus sentimientos, el regalo que le quiere hacer Alex a Marga, sobre cómo se sentirían al conducir un coche que lleva abandonado cuatro meses... Y el resto hay que descubrirlo viéndolo.

El cortometraje se ha grabado en 16mm dándole una estética un tanto noventera. Las escenas están acompañadas de muchos colores vivos. El director ha querido jugar con esto, debido a que se puede ver que a lo largo del corto es todo color, la ropa, el coche, el edificio de la tía de Marga, un cuadro... por tanto, se puede decir que esta estética es la que define al metraje. Respecto al guion, cabe destacar que es simple. Los diálogos entre los jóvenes son sencillos, como escenas del día a día en el pueblo de tus abuelos donde estas con tu grupo de amigos un día caluroso de verano, divagando entre vosotros y sin saber qué hacer. Aunque si es cierto, que, aunque el guion no sea lo que más destaque, es un gusto ver el corto por su estética por como juegan con efectos simulando el calor que hace, como, por ejemplo, hay un momento en que el telefonillo de la casa se está derritiendo, como el edificio de distorsiona, o como la ropa de Alex y Félix se quema, dando un efecto de mareo por el calor. Es algo divertido de ver, aunque la trama no sea de lo más original, te engancha hasta el punto de querer ver más.

En conclusión, recomendaría a todo el mundo este visionado de 15 minutos. Es entretenido a la vista por el juego de los planos y sobre todo la estética. Personalmente, destacaría la forma en como definió el director, Héctor Herce, su cortometraje: “ha sido como una carta de amor a mi grupo de amigos”.

Irene Centeno

Este director cinematográfico ha realizado numerosos trabajos, así como videoclips de artistas aclamados como Dellafuente, Cupido, y The Parrots entre otros. Él, además, se caracteriza por emplear 35 y 16mm en sus creaciones. Esto significa que, entendiendo un poco de cine, sabemos que 16 y 35mm corresponden a la medida de la cinta de la película. Esto desempeña un papel fundamental en todas sus obras creativas.

Como bien explicó Héctor, “El amor amenazado” fue realizado con 16mm. Esto aportó a la narrativa un toque retro, llevándonos al pasado, como si estuviésemos en los años 70. A esto se le suma el uso de colores vivos como los que decoraban al edificio clave que aparece en el corto. Entre los colores empleados encontramos el azul, el amarillo y el

rojo. Estos colores primarios aportaron cierta alegría y armonía a la historia, aportando un sentimiento de diversión y sensación de verano.

Esto ayudó mucho a la hora de transmitir aquel ambiente de un caluroso final de agosto. Los dos protagonistas, Félix y Alex, procedentes de un pequeño pueblo de Cáceres, nos transportan a esa estética de Almodóvar. Pelos largos y rizados, cadenas de oro, camisas de tirantes y tatuajes... Son un claro ejemplo de los personajes típicos de los años 80 en España.

Estos dos amigos pasan un verano caluroso expectantes de que por fin llegue al pueblo la gran Marga... Los dos viven enamorados de ella y se sumergen en una auténtica fantasía los 4 días que se pasan esperando a Marga. Para que la espera no sea eterna deciden llevar a cabo pequeñas aventuras. ¿Cómo sería tener el coche verde de sus sueños? ¿Cuándo vuelva Marga seguirá estando el coche para poder llevarla en él?

Fantasean y se ilusionan. Pero no todo va a ser diversión y colores fantasía. El amor acaba siendo un duelo entre los dos amigos... La idea de este cortometraje es muy rica y envolvente a la hora de presentarlo ante los espectadores. El uso de los colores primarios, los primeros planos (como cuando se enfoca a Félix derritiéndose), los efectos sonoros extradiegéticos y la narrativa tan sencilla como dos amigos enamorados de una chica hace que el espectador esté, valga la redundancia, expectante de ello. El uso de la película para grabarlo le dota de originalidad y también de anhelo por el pasado, y creo que es algo que a día de hoy se nos hace llamativo a la hora de visualizarlo.

El desarrollo del trabajo creativo de Héctor Herce está bien ejecutado y ha sabido jugar tanto con la estética del pueblo de Cáceres como el estilo propio de cada uno de los personajes. Si bien ha sabido jugar con todo ello, creo que la actuación de ellos fue algo escasa. Pero el conjunto de los elementos ha dado lugar a un proyecto singular y original.

Paula Almenara.

Héctor Herce cuenta la historia de dos jóvenes que fantaseaban con la misma chica: Marga. Sin embargo, ella estaba de vacaciones, así que la única manera de contactar (de manera indirecta) con ella era a través del telefonillo con su tía. Les comunica que en cuatro días llegaría, y a lo largo de la proyección se narra ese tiempo. Entretanto hace aparición un coche verde muy llamativo que más tarde tendrá suma importancia. Tal y como habían acordado con Marga, el día que llegase ella tendría que acudir a la casa del que estuviera enamorada, y así hizo, visitando a Álex en su primer día. El corto finaliza con unas escenas de Félix, el otro joven, tomando el coche verde por el que los dos amigos morían.

Han sido veinte minutos llenos de colores vivos y mucho humor. La ropa y el paisaje aportaban un estallido de colorido que han destacado durante todo el cortometraje. La estética es lo que más me ha gustado de todo, ya que no puedo decir que la actuación de los actores era la mejor. Aun así, no han hecho un mal trabajo. Tenían esa índole carismática que ha aportado la comicidad y diversión que resumían la obra.

Respecto a la trama, ha sido rápida y directa, sin tapujos. Sin antecedentes de los protagonistas se ha dado a entender todo lo que les ha pasado tiempo atrás con Marga, y el transcurso de los días estaba bien marcado por señalizaciones en el vídeo, por lo tanto, no ha sido costoso seguir el hilo.

En pocas palabras, he disfrutado mucho de la proyección. La presentación me ha parecido entretenida y jovial, además el buen humor del director y su productor ha sido de agradecer. Sin duda alguna volvería a invertir mi tiempo en dicha grabación.

Anne Rico

Este me pareció excepcional, una idea muy simple pero súper divertido, dinámico, además creo que provocó el mismo sentimiento en la sala se escucharon carcajadas, fue un verdadero placer verlo.

A nivel técnico impecable un guion cerrado, bien hecho actual, con una estética propia solo puedo decir que pareció el mejor con muchísima diferencia del resto. Esta bella historia de dos amigos en un caluroso verano en tierras extremeñas me devolvió a esa bella etapa de la adolescencia en la cual sufres por amores platónicos, como estos dos entrañables amigos, que al final uno consigue su sueño romántico y el otro escapa libre con un coche abandonado que hace de argumento de menor peso, el cual nos representa la libertad.

Sinceramente me emociono, ya no por el corto en sí, al comprobar que viene una nueva generación cargada de muchísimo talento.

Diego Carrasco Carrasco